
NOTAS DEL TRADUCTOR

PERTENECIENTES AL CAPITULO SEGUNDO.

PAGINA 64.

1 Gaspar Monge célebre matemático , nació en Beaune , departamento de la costa de Oro el 10 de mayo 1756 , de una familia pobre. Su padre era un infeliz que andaba vendiendo por las calles y caminos públicos ; pero á fuerza de economía y buena conducta , pudo reunir medios para dar una buena educacion á su hijo mayor , que es de quien hablamos , y no descuidar tampoco la de sus dos hermanos menores. Hizo sus primeros estudios en un colegio de padres del oratorio de su patria , en el cual posteriormente desempeñaron cátedra de náutica y de hidrografia sus dichos hermanos Luis y Juan. Pero los padres de aquel establecimiento , que distinguieron en Gaspar disposiciones muy superiores , concibieron el proyecto de que fuese compañero suyo , y para eso le enviaron á Lyon á perfeccionarse en los conocimientos necesarios para aquella carrera ; pero todo fue inútil. La imaginacion activa de Monge le anunciaba á lo lejos brillantes destinos , que no se avenian bien con el obscuro recinto de un colegio , y como sus protectores no querian violentarle de ningun modo , le confiaron , como prenda de su estimacion , la cátedra de fisica á la tierna edad de 16 años. No por ella descuidaba Monge el estudio de las matemáticas que le llamaban mas particularmente la atencion , y la primer prueba que dio de ella fue levantar el plano de su ciudad natal en una grande escala , que dibujó y alavó con admirable perfeccion. Dió la casualidad de hallarse entonces en ella un oficial superior de ingenieros capaz de apreciar aquel trabajo , y

admirado de él, después de una larga conversacion con el jóven geómetra, le proporcionó entrar en la escuela real de Mezieres. No nos es posible en esta nota dilatar-nos á dar una idea de la composicion de esta escuela esencialmente aristocrática, ni de los obstáculos y esfuerzos que tuvo que arrostrar y vencer el jóven Monge para hacerse superior á las dificultades que por entonces presentaba su obscuro nacimiento. La biografía de Monge no puede hacerse dignamente, sino empleando para ella un grueso volumen; y eso aun en el caso que nosotros fuésemos capaces de desempeñarla. Por tanto nos limitaremos á señalar los principales sucesos de la vida de este sabio. No tardó Monge en llegar á ser catedrático titular de dicha escuela, y desde aquella época principian los dias brillantes del gran geómetra, publicando uno de los secretos mas importantes de la física, cual fué el de descubrir los verdaderos elementos del agua. Era tal el entusiasmo con que aquel jóven concebía los grandes fenómenos de la naturaleza, y la solucion de los problemas mas difíciles de las matemáticas, que sin ser poderoso á otra cosa hacia con el dedo en el aire la figura que describían sus palabras, y sus discípulos le escuchaban con una admiracion que rayaba en prestigio. Solía explicarles sus lecciones al mismo tiempo que iba con ellos á las herrerías y fábricas donde podía demostrarles sus teorías, y empapado en la explicacion, segun cuenta su discípulo Goujon, se metía por los arroyos sin interrumpir la plática y casi sin notar que se iba mojando. A él se deben los conocimientos mas claros del arte de construir, así las obras mas atrevidas de fortificacion, como las mas humildes de la arquitectura civil. Su fama no tardó en llegar á Paris, que tenía derecho de absorber en su inmensa centralizacion todo género de inteligencias y así no tardaron D'Alembert y Condorcet en declararse patronos suyos, y suplicarle que fuese á la capital, sin por eso abandonar la escuela de Mezieres. Así fué que estuvo desempeñando alteruativamente dos cátedras, explicando seis meses en su escuela y seis en Paris. Luego

que se dió á conocer en esta última ciudad, le abrió sus puertas la academia de las ciencias en 1780; y tres años después se le nombró examinador de los aspirantes á la marina.

Habia llegado apenas á la edad de 40 años cuando le sorprendieron en sus estudios los primeros movimientos de la revolucion, y aunque en ella no podía tomar parte con los partidos un hombre tan superior, estaba ya su fama tan asentada entre los sabios, que sin otra recomendacion que ella misma, fué nombrado como dice el texto ministro de marina. Era entonces aquel ministerio una de las ocupaciones mas difíciles que podía tomar sobre sí el hombre de mas vasto ingenio, porque no solo los puertos se hallaban bloqueados, sino que el enemigo ocupaba parte del territorio, las facciones destrozaban el pais y el tesoro público estaba exausto. Pero la capacidad de Monge suplió por todas aquellas desgracias, comunicando su entusiasmo á la poblacion que confiaba en él. El mayor servicio que pudo hacer en aquel confuso desorden fué impedir que el resto de los buenos oficiales de marina que aun quedaban en Francia tomasen partido con los estrangeros; pero no estuvo en su mano estorbar que los tiranos de la revolucion se mezclasen y corrompiesen la administracion de su ministerio, y esta circunstancia le decidió á renunciar á él. Mas no por eso le faltaron ocasiones de hacer eminentes servicios que podemos llamar propios y peculiares suyos, cuales fueron el que habiéndose levantado á un tiempo catorce ejércitos para resistir la invasion estrangera bajo la direccion de Carnot, se encontraron con que faltaba pólvora y cañones para todos ellos. La marina reclamaba seis mil piezas de artillería, y no había una onza de salitre en las fábricas. Entonces Monge parece que multiplica sus fuerzas y recursos inventando un nuevo método para el refinamiento del salitre y otro para la perforacion, mucho mas espeditivo que el antiguo y se encarga el mismo de enseñar el arte de hacer los cañones. Terminado el curso se preparó de repente una fiesta nacional para probar en

el campo de Marte, en presencia de todas las secciones reunidas, el nuevo método de Monge, y el excelente resultado que tuvo fué como un grito de guerra que resonó en todas las fronteras que amenazaba el enemigo. Entonces la comision de salud pública y la convencion quisieron que escribiese una obra en que esplicase los métodos empleados para la fabricacion de las piezas, y en consecuencia dió á luz á costa del gobierno, su *Descripcion del arte de fabricar cañones*, en que la exactitud de las demostraciones está acompañada de un estilo lucidísimo. Esto pasaba en la época del mayor terror en que no se necesitaba poco ánimo para no disimular la superioridad de sus conocimientos que á muchos costaron la vida. Pero el 9 de termidor puso al fin un término á aquel horrible estado de cosas, y entonces creó el gobierno la *Escuela normal* bajo la direccion de Monge, que pudo por último enseñar libremente la *geometria descriptiva*, y algunos meses despues compuso su inmortal libro de la *Statica*, que es el primero en que se haya demostrado todo lo que es demostrable en esta parte de la mecánica.

Algo mas tarde adquirió Monge el mayor título de su gloria tomando una parte activa en la fundacion de la *Escuela politécnica*, que es el establecimiento mas útil de Europa para la organizacion de todos los ramos del servicio público. Un hombre tan admirable no podia menos de llamar la atencion del vencedor de Marengo, quien le pidió para que pasase á Italia á elegir las obras maestras de las artes, que la victoria ponía á la disposicion de la república. Desempeñó Monge esta comision del modo mas humano que pudo, dulcificando hasta cierto punto lo odioso de aquella violencia, y así lo manifestó el mismo Bonaparte en la carta que escribió al directorio, enviando con él y con Berthier el tratado de Campo-Formio. En seguida le eligió para acompañarle á Egipto, donde hizo una multitud de observaciones, cuyo por menor se encuentra en las *Décadas egipcias*, y en la redaccion del gran viage de Champollion. El fue uno de los que aconsejaron la espedicion á Siria, donde padeció una cruel

enfermedad delante de San Juan de Acre, estando todo el ejército en el mayor susto hasta que salió de peligro. Cuando Bonaparte determinó volver á Europa para apoderarse del poder supremo, se trajo consigo á Monge y Berthollet, para que diesen cuenta de las conquistas hechas para las ciencias, como únicas que resultaron de aquella espedicion. Restituido á Paris, olvidó Monge sus pasadas fatigas para entregarse con nuevo entusiasmo á sus discipulos y á su escuela querida, resistiendo con noble firmeza los proyectos del nuevo emperador, de cambiar el régimen de ella convirtiéndola en escuela militar. Napoleon le escuchaba con benevolencia y correspondió á sus observaciones nombrándole senador y gran cruz de la legion de honor. Mas no consiguieron aquellos honores y grandezas alterar en lo mas mínimo el carácter del sabio Monge, sino que permaneció tan sencillo, tan bueno y tan amante de los estudios como siempre. Antes de partir Bonaparte para su espedicion de Rusia, concedió á Monge el título de conde de la Peluse y le regaló 200 mil francos cuya mayor parte empleó en socorrer á los desgraciados guerreros que lograron volver de aquella desastrosa campaña. Durante la restauracion continuó siendo objeto de la veneracion y aprecio universal, hasta que cansada su naturaleza de una existencia tan activa y tan bien empleada, rindió por fin el comun tributo á la humanidad el dia 28 de julio 1818.

Ademas de las obras ya referidas, publicó Monge una multitud de memorias, cuya lista ocuparia otro tanto como lo que va escrito en esta nota, pero que podrán consultar los curiosos en las memorias de la academia de Turin, en las de Paris, en el diario de la escuela politécnica, en el diccionario de fisica, en la enciclopedia metódica, en los anales de quimica, en la descripcion del Egipto y en el diario de la escuela normal.

PAGINA 64.

2 Pedro Enrique Maria Lebrun-Tondu, fue educa-

do en el colegio de Luis el grande por haberle nombrado para una beca el cabildo de Noyon y conocido á los principios con el nombre de el abate Tondú, Pero renunció bien pronto al estado eclesiástico, y obtuvo una plaza pensionada por el rey en el observatorio para jóvenes que manifestaban disposiciones para las matemáticas. Poco tiempo despues sentó plaza de soldado, pero Luis XVI le concedió la libertad, y marchó á los Paisés-Bajos donde se metió á aprendiz de impresor y despues á periodista. En 1787 hizo algun papel en la revolucion de Lieja, y en 1790 redactaba un diario en Herve, condado de Limburgo. Despues vino á Paris y trabajó en el *Diario general de Europa*, en el cual observó el partido revolucionario que se estampaban algunos buenos artículos diplomáticos, y como él era amigo de los Brissotinos, logró que Dumouriez le colocase en la secretaría de negocios estrangeros. Allí trabajó mucho en efecto y esta fué la razon porque, como dice Mr. Thiers, fué nombrado ministro el día 10 de agosto de 92. Mma. Roland, que le conocia mucho dice de él en sus memorias que era un buen escribiente de secretaría, pero que no tenia ni actividad, ni talento, ni carácter. El 25 de setiembre de aquel año presentó en la convencion un estado minucioso de su departamento y trazó el cuadro de la Europa política. El 31 de diciembre leyó en la misma asamblea las reclamaciones de la corte de España en favor de Luis XVI, y el 20 de enero siguiente, firmó como miembro del consejo egecutivo la orden para el suplicio de aquel príncipe. El 7 de marzo comunicó á la convencion las circunstancias que habian motivado la salida del embajador Bourgoín de Madrid, y hacian inevitable la guerra con aquella potencia. Entonces procuró ponerse en relaciones con el Lord Grenville, á fin de evitar si podia el rompimiento con la Inglaterra, lo cual no impidió que le acusase Robespierre, juntamente con su cólega Claviere, de que pertenecian á la faccion de los hombres de estado. Puesto en acusacion el 5 de setiembre, consiguió escaparse el día 9; pero habiéndole

descubierto y arrestado de nuevo el 24 de diciembre, le condenó á muerte tres dias despues el tribunal revolucionario de Paris á la edad de 30 años.

PAGINA 67.

3 P. F. J. Henry Lariviere, abogado en Falaise, fué nombrado en setiembre de 91 diputado á la legislativa. En ella se opuso á que se forzase al juramento cívico á los clérigos, solicitando con la autoridad de J. J. Rousseau que se tolerasen todas las sectas religiosas. El fué quien el 15 de agosto de 92 comunicó á la asamblea los papeles del rey en que daba instrucciones á sus ministros, á Alejandro Lameth y á Barnave para que hiciesen retroceder la revolucion hasta el punto donde habia principiado, de lo cual resultó el decreto de acusacion contra aquellos dos ex-constituyentes. Al mismo tiempo se opuso á la creacion de un cuerpo de 12 mil tiranicidas propuesto por Juan de Bry, pero apoyó que se prestase el juramento de odio á la monarquía. Elegido miembro de la convencion, propuso en las discusiones sobre el proceso del rey, que se extendiese la proscripcion á todos los que hacian sombra á la libertad, designando con esta frase al duque de Orleans, pero él no votó sino el destierro de Luis XVI. Fué miembro de la comision de los doce, instituida para contener los proyectos del ayuntamiento de Paris, pero ofreció su dimision acobardado con la multitud de denuncias que llovian sobre él. Mas no por eso dejó de ser un objeto de odio para el partido de la Montaña, que decretó su arresto el día 2 de junio de 93, y tuvo la fortuna de ocultarse á pesar de estar declarado fuera de la ley, y no volvió á presentarse hasta despues de la revolucion de termidor. El año de 95 fué admitido de nuevo en la convencion, y aunque habló en particular contra los antiguos miembros de la comision de salud pública Roberto Lindet y Carnot, no permitió que se egerciesen represalias contra ellos. Ultimamente fué elegido para el consejo de los quinientos y en 1797

apoyó vivamente los proyectos de Pichegrú , dirigidos á sustraer el cuerpo legislativo de la tutela del directorio. Esto le ocasionó ser comprendido en la deportacion del 4 de setiembre de aquel año , de la cual no le llamaron los cónsules en 1799. Despues pasó á Inglaterra y fué consejero del conde de Artois.

PAGINA 85.

4 Gaston , juez de paz en Fois , fué diputado á la legislativa y despues á la convencion , y en una y otra asamblea manifestó opiniones muy moderadas. En 1791 pidió que solo los príncipes de la sangre y los empleados públicos que hubiesen emigrado , incurriesen en la pena de confiscacion pero de ningun modo los demas. Sin embargo no se crea que por eso era menos revolucionario que los otros y así votó la muerte del rey , pero invocando para ello *la razon , la justicia , la humanidad , el cielo y la tierra*. Habiéndole preguntado un dia Pons de Verdun que le digera si era hermano de un marques de Gaston que mandaba en el Vendée , respondió negativamente aunque sin disputa lo era. Vino de representante al ejército de los Pirineos y prometió *llevar muy pronto al rey de España á la barra dela convencion*, y cuando los Españoles pusieron sitio á la plaza de Perpiñan , se encerró en ella para defenderla. Fué muy opuesto en 1794 á los termidorianos , y el 24 de diciembre de aquel año , levantó su baston contra Legendre , diciendo : « Juro por « el millon y doscientos mil defensores de la patria y por « cuatro millones de patriotas que están ligados por juramento en toda la república que no se hará la contrarevolucion. » Otro dia sacó el sable en medio de la asamblea en un tumulto ocasionado por su colega Armounville , y cuando se trató de cerrar el club de los jacobinos , aprobó la medida , con tal que no se persiguiese á las personas. En una palabra , era hombre de verdadero entusiasmo , pero á quien nunca abandonaba la razon.

PAGINA 85.

5 P. Choudieu , natural de Angers y fiscal del tribunal de Maine y Loira , fue nombrado en 1791 diputado de la asamblea legislativa , y miembro de la comision militar. Este fue el que tomó la defensa de los soldados de Chateauvieux , que estaban condenados á presidio por la insurreccion de Naney. Era tan adulator del pueblo que tuvo valor para solicitar que nadie tenia derecho á imponer silencio á las tribunas , porque ellas eran el pueblo soberano. A fines de junio 1792 solicitó en nombre de los ciudadanos de Angers la deposicion de Luis XVI y el dia 9 de agosto atacó á la asamblea legislativa en masa , declarando que era incapaz de salvar la patria. Al dia siguiente fue uno de los mas acalorados en proponer medidas para la destruccion completa del trono. Pero no por eso dejó de oponerse , como dice el testo , á la creacion de un tribunal escepcional que solicitaba el ayuntamiento , así como á la orden para trasladar los presos desde Orleans á Versailles , sin duda porque tenia antecedentes de que iban á ser asesinados como en efecto lo fueron. Elegido miembro de la convencion , no solo votó la muerte del rey , sino que propuso se declarasen traidores é infames á Manuel y Kersaint porque habian dado su dimision en aquella circunstancia. En marzo del mismo año le enviaron de representante al Vendée , donde fué uno de los partidarios de la guerra de esterminio que asoló aquel pais. A su vuelta dió cuenta de la situacion en que quedaba , y acasó á la Gironda de que habia fomentado los primeros alborotos. Despues pasó á los egércitos del Norte y de las Ardenas , donde mandó que todos los deportados de Francia , que se habian domiciliado en territorio conquistado , saliesen de él en término de 24 horas , bajo pena de ser tratados como emigrados. Despues de la muerte de Robespierre se empeñó en que se habian de imprimir todos los papeles que se habian encontrado en casa de aquel tribuno , á lo

cual se oponian muchos que recelaban verse comprometidos en ellos. Ultimamente habiendo acusado á la convencion misma de que prolongaba el tumulto y las necesidades del pueblo para tener pretexto de decir que no era libre, y escaparse de Paris, mandaron arrestarle y se le encerró en el castillo de Ham, de donde salió en virtud del decreto de amnistia cuando se concluyó la convencion, y despues vivió retirado en Paris hasta la caída de los directores Merlin, Reveillere y Treillard. Entonces volvió á presentarse y fué nombrado por el ministro de la guerra Bernadotte, gefe de division de su secretaria. Pero habiendo sido designado como uno de los demagogos del club del Picadero, y en consecuencia puesto en lista para ser deportado, se refugió á Holanda y se metió á librero.

PAGINA 85.

6 Jacobo Alejandro Thuriot-Larosiere abogado del parlamento de Paris, y uno de los electores que se reunieron el dia 14 de Julio 1789, fue comisionado cerca de Mr. Delauney para parlamentar con él sobre la entrega de la Bastilla, pero no habiendo podido obtener respuesta, anunció su negativa y principió el ataque. Luego le nombraron juez en el tribunal del distrito de Sezanne y en 1791 diputado á la legislativa. En ella se mostró terrible contra los emigrados y contra el ministro Narbonne, á quien declaró digno de muerte por haber enviado de su propia autoridad un reglamento militar para el ejército. Este fue quien obtuvo que se vendieran los bienes de los emigrados, y quien en la jornada del 10 de agosto habló en la tribuna en favor de la municipalidad insurgente, proponiendo un decreto de acusacion contra el ministro de la guerra d'Abancourt y contra el intendente de la casa real Laporte, y obteniendo otro para que se hiciesen visitas domiciliarias y se destituyese á los jueces de paz nombrándose otros nuevos. Habiéndole elegido para la convencion, solicitó el 12 de

diciembre de 95 que en el término de tres dias se concluyese la causa de Luis XVI y se le condenase al cadalso. El dia 18 de aquel mes anunció en la tribuna de los jacobinos, que si la convencion usaba de indulgencia con el tirano, el mismo iria á saltarle la tapa de los sesos. Por consecuencia ya puede inferirse cual seria su voto en aquel inicuo proceso. En febrero de 95 hizo declarar traidor á Dumouriez y que se pregonase su cabeza y se declaró enemigo encarnizado de los girondinos. Propuso en la convencion que se mandase hacer una cuaresma civica, y sin embargo no quiso admitir la plaza de miembro de la comision de salud pública. Esto bastó para que Hebert le denunciase por moderado y le hiciese escluir del club de los jacobinos. Rechazó Thuriot esta acusacion haciendo nuevas proposiciones mucho mas revolucionarias que las antiguas, pero se fué retirando de todos los clubs y no volvió á presentarse hasta despues de la revolucion termidoriana. En 1795 volvieron á mandarle arrestar por haber hecho parte de una insurreccion jacobinica, pero logró ocultarse, y despues fué comprendido en la amnistia de 1796. En tiempo del directorio le hicieron fiscal civil del tribunal de Reims y en el del consulado lo fué en el tribunal de Paris, cuyo destino sirvió tambien en tiempo del imperio, ascendiendo últimamente á fiscal general imperial en el tribunal de casacion.

PAGINA 86.

7 Ana Pedro Montesquiou-Fezenzac mariscal de campo y miembro de la academia francesa, nació en 1741 y fué diputado por la nobleza de Paris á los estados generales. Desde las primeras sesiones se reunió á la cámara del estado llano y siguió la corriente de las opiniones del dia, sobre todo en materias de hacienda, dicen unos que por no perder la suya, y otros que para aumentarla. Cuando se verificó la huida del rey, hizo grandes protestas de adhesion á la asamblea y renovó su juramento civico, lo cual le valió que le enviasen á los de-

partamentos del Mosela, el Mosa y las Ardenas para preparar el espíritu público en favor de aquel cuerpo. El 30 de julio de 91 pidió que en lugar de la cruz de S. Luis se sustituyese la del mérito militar, con cuyo motivo y el de su conducta durante la fuga del rey, le quitó el conde de Provenza, hermano mayor de S. M., el destino de primer caballerizo suyo. Concluida la legislatura se le empleó en el mediodía en clase de mariscal de campo, y cuando ocurrieron las horribles matanzas de Avignon en marzo de 1792, escribía á Paris diciendo: que no había motivo para estrañarlo, porque todo se reducía á que *un partido esterminaba al otro*. Nombrado algun tiempo despues general en jefe del ejército del mediodía, hizo el elogio del *Sans-coulotismo* en una carta que dirigió al ministro Clavier. El fue quien se presentó en la barra de la asamblea el 24 de julio de 92, para anunciar los preparativos de guerra del Austria y la Cerdeña, denunciar al ministro de negocios estrangeros Chambonas, que había descuidado informar de aquellos movimientos al cuerpo legislativo y solicitar facultades y recursos para resistir al enemigo. Pero como no bastase esto para satisfacer la impaciencia de los revolucionarios que notaban lentitud en sus operaciones militares, le destituyeron en el mes de octubre de aquel mismo año, y en el mes siguiente le acusaron de varias dilapidaciones. Mas cuando se presentaron los comisarios que estaban encargados de arrestarle á las puertas de Ginebra, se había escapado ya de allí, llevándose la caja del ejército en cambio de los bienes que dejaba en Francia. Despues envió sus cuentas á la convencion, con una carta en que la decia; *yo no soy un bribon, pero no quiero tampoco que ustedes me tengan por tonto*. Pero lo que mas habia irritado contra él á la asamblea, fue no haber tomado á Ginebra que es lo que mas se deseaba entonces. Ultimamente en 1795 le dejaron en libertad de volver á su patria, donde se presentó en 1797 haciéndose miembro del círculo constitucional, que el partido del directorio queria entonces oponer á la reunion de Clichy. Lo cierto es que estuvo en aquel tiempo

designado para ministro, pero murió en Paris el 30 de diciembre 1798. Sus opúsculos sobre hacienda están escritos con mucha gracia y talento.

PAGINA 87.

8 Alberto, Casimiro, Ignacio, Pedro, Francisco Javier, duque de Sajonia Teschen, nació el 11 de julio 1738; se casó con Maria Cristina archiduquesa de Austria, y fue juntamente con ella, nombrado gobernador general de los Países Bajos austriacos. Vióse precisado en 1789 á huir de Bruselas y retirarse á Viena por causa de la revolucion del Brabante. Mas habiéndose restablecido la autoridad imperial en su gobierno, volvió á él, y en 1792 le vimos al frente de las tropas que sitiaban á Lille, si bien tuvo precision de levantar el sitio. Los desórdenes y atrocidades que se cometieron durante él en las campañas inmediatas, sirvieron de pretexto, aunque ciertamente falso, para que propusiese Gossuin en la convencion que se pregonase la cabeza del duque, como violador del derecho de gentes y de guerra. Pocos dias despues procuró seducir á los Belgas que estaban al servicio de Francia ofreciéndoles el perdon que ellos reusaron unánimes. Despues se tornó hacia Dumouriez, haciéndole proposiciones para que evacuase la Bélgica, y no quiso aceptar aquel general, que estaba orgulloso con sus victorias, y las remitió á la convencion el 20 de noviembre de 92. Este fue el que reusó pasaportes á Lafayette cuando le arrestaron y condugeron á Luxemburgo, diciendo que se le reservaba para el cadalso. Desde aquella época se retiró el duque de Sajonia Teschen á la corte imperial de Austria y no volvió á obtener mando por hallarse en una edad avanzada, si bien se dedicó esclusivamente á las artes en que era muy inteligente. Murió en 1822 y dejó casi todo su caudal al archiduque Carlos.